

Esta es la 2ª parte de la serie de sermones *Aprendiendo Sobre el Juicio de Dios*. Y a medida que avanzamos es bueno recordar que las leyes de Dios, los estatutos que Él nos ha dado, los caminos de Dios tienen que ver con Sus juicios. Se trata de cómo Dios piensa, la lógica, que resulta en juicio, por supuesto.

Y ahora nosotros en la Iglesia estamos aprendiendo mucho sobre los juicios que Dios dio a Israel, cosas que los seguidores del llamado cristianismo tradicional no comprenden. Y tenemos que estar de acuerdo con la voluntad y el propósito de Dios, con Sus leyes, estatutos, con Sus juicios en todos Sus caminos. Y esto es más fácil decirlo que hacerlo. Porque podemos pensar que esto es lo que hacemos. Somos parte en la Iglesia de Dios y tenemos todas estas cosas. Pero a veces cuando las personas tienen problemas y tienen que tomar una decisión ellas toman decisiones que van en contra de todo esto. Aunque ellas pueden pensar que están haciendo lo que es correcto y todo vaya bien en su vida ahora durante un tiempo.

Cuando una persona comete pecado y se aleja de Dios y ciertas cosas pasan en su vida entonces toma tiempo rehacer su relación con Dios Todopoderoso. De verdad. Esto no sucede automáticamente porque la persona se ha arrepentido o siente que se ha arrepentido, dice que se ha arrepentido de algo que ha estado haciendo durante mucho tiempo. Esto no significa que la relación de esa persona con Dios de repente vuelve al punto en que estaba antes que esa persona empezase a hacer lo que ha estado haciendo.

Acercarse a Dios nuevamente es todo un proceso. Volver a estar en unidad con Dios es todo un proceso, no es algo que sucede automáticamente, con un chasquido de dedos o algo así. Lleva tiempo volver a vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, acercarse a Dios, permanecer cerca de Dios y desarrollar una relación con Dios. Y tenemos que trabajar en ello. Dios siempre nos perdona. Pero esto no significa que no tengamos que sufrir las consecuencias de lo que hemos hecho. Porque a menudo sufrimos las consecuencias de las cosas que hacemos en nuestras vidas. Aprendemos a través de ese proceso que esto no es lo mismo y que tenemos que sufrir las consecuencias de las cosas que hacemos en nuestra vida.

Por eso a veces es tan difícil para nosotros recibir instrucciones. Porque escuchamos sobre cosas como juicio. He dado muchos sermones. Recuerdo que estábamos volviendo a casa, Lara conducía y yo estaba trabajado en un sermón, y hemos pasado por la carretera cerca de uno de mis lugares favoritos en Indiana llamado Terre

Haute. (Y algunos de ustedes saben exactamente a lo que me refiero). Y ciertas cosas que he dicho en ese sermón en todavía están en mi mente. Ya hemos hablado antes de algunos versículos que estoy mencionando en este sermón sobre el juicio. Y este tema no es algo que podemos digerir de una vez. No es algo que entendemos enseguida. Escuchamos esos versículos y pensamos que los entendemos, pero la verdad es que no los entendemos porque esto es algo espiritual. Y no entendemos lo que es espiritual enseguida solo porque escuchamos algo.

Y tengo como que un dilema hablando sobre este tema en la Fiesta de los Tabernáculos, porque tenemos que clamar a Dios por entendimiento para entender lo que está siendo dicho. Porque hay cosas aquí que son de naturaleza espiritual y que no las entendemos automáticamente solo con escucharlas.

Necesitamos recordar lo que he dicho en el comienzo de la 1ª parte. Voy a leerlo nuevamente. Al abordar un tema como este vamos a ver algunos versículos con los que ya estamos familiarizados, pero necesitamos profundizarnos más en este tema para poder aprender y crecer más. Y aunque ya hemos hablado sobre este tema en el pasado y nos hemos enfocado en estos versículos la verdad es que no hemos entendido la seriedad de lo que nos es dicho en ellos. Antes de continuar necesitamos hablar sobre algo que debemos reconocer si queremos entender lo que Dios nos está dando en esta Fiesta. La verdad es que si no aprendemos a examinarnos a nosotros mismos más a fondo y a juzgarnos a nosotros mismos primero en todas nuestras relaciones, en todas las áreas de nuestra vida, no vamos a comprender y aprender a juzgar de la manera que Dios quiere que lo hagamos aquí en esta Fiesta.

Mucho es dicho aquí.

Y en el final de la 1ª parte hemos leído Juan 5:30. Vamos a leer este versículo nuevamente. **Juan 5:30 - Yo no puedo hacer nada de mí mismo. Como oigo, juzgo; y mi juicio es justo porque no busco la voluntad mía sino la voluntad del Padre que me envió.** Y ese debe ser el deseo de nuestro corazón. Debemos buscar la voluntad de Dios. Debemos entender cuando se trata de juzgar nuestra reacción, nuestra respuesta natural es que creemos que tenemos la razón.

Juzgamos de acuerdo con cómo vemos las cosas. Y a veces mezclamos a Dios en eso también, si ustedes entienden a que me refiero. Creemos que tenemos razón porque pensamos que estamos justificados ante Dios, porque creemos que entendemos exactamente lo que Dios quiere y que algo necesita ser cambiado o abordado, o algo está mal, y tiene que ser de la manera en que nosotros lo vemos. Pero muchas veces eso no es lo correcto. Porque debemos buscar la voluntad de Dios, debemos entender el propósito de Dios, las leyes de Dios, y lo que Dios dice. Y si seguimos haciendo

esto, si seguimos examinando ciertas cosas y pensando sobre de ciertas cosas, si ese es el deseo de nuestro corazón, entonces con el tiempo nuestra manera de pensar, nuestro razonamiento, la lógica que usamos, estará de acuerdo con Dios, vendrá de la mente de Dios.

Y empezaremos hoy en Romanos 10.

Debemos entender que por naturaleza no solemos buscar la voluntad de Dios. Pero lo que pasa a menudo en la Iglesia de Dios es que creemos que tenemos razon porque pensamos que estamos haciendo lo que es correcto delante de Dios. Simplemente damos por sentado que entendemos todo lo que Dios nos da, que estamos de acuerdo con Dios y nuestra manera de pensar es correcta. ¿Y qué debemos hacer en lugar de esto? Debemos buscar a Dios. Debemos buscar la ayuda, la guía y la orientación de Dios.

De eso se trata la oración. Debemos pedir a Dios que nos guíe y que dirija nuestros pensamientos, que nos ayude a ver las cosas de la manera que necesitamos verlas y no desde una motivación humana egoísta. Debemos asegurarnos de que hacemos esto, de que pensamos sobre esas cosas, porque esto va a determinar el resultado de sea lo que sea que estemos considerando.

Especialmente en las relaciones. Porque este es el área de nuestra vida donde más necesitamos hacer esto. En la familia. En las relaciones. También con las personas en el mundo. A la hora de juzgar las cosas y a las personas en el mundo. Para poder ver las cosas con claridad y saber cómo tratar a las personas, saber cómo hablar con las personas. Hay tantas situaciones en el mundo en la que debemos tener exactamente la misma mentalidad y la actitud de Cristo cuando él dijo: "Padre, perdónalos. Ellos no saben lo que hacen".

Si entendemos que ellos no saben lo que están haciendo y que nosotros sí que debemos saber lo que estamos haciendo, entonces esto tiene un gran impacto en nuestras vidas y hace una increíble, una enorme diferencia en la manera cómo respondemos a ciertas cosas que nos suceden. Las personas en el mundo pueden hacernos mucho daño. Pero lo importante es cómo respondemos a eso, cómo pensamos sobre ellas. Deberíamos ser capaces de manejar esas situaciones de la manera correcta.

No puedo imaginarme ser azotado con como Cristo fue azotado, la carne siendo arrancada de mi cuerpo, y tomármelo con calma como Cristo hizo. Porque él entendía el propósito de todo aquello. Él entendía que ellos no sabían lo que estaban

haciendo. Y por eso él no intentó defenderse. Él simplemente sufrió. Él sufrió por amor a la justicia. Él sufrió porque amaba a aquellas personas.

Y somos puestos a prueba en esto a menudo. ¿Dónde está nuestro amor? ¿Es nuestro amor o es el amor de Dios? Porque nuestro amor se basa en el egoísmo, en cómo vemos las cosas, en lo que creemos que es correcto. Y cuando se trata del camino de vida de Dios esto puede influenciar nuestra manera de pensar pensamos y cómo respondemos. Porque entonces respondemos de una manera diferente a como haríamos por naturaleza.

Ojalá pudiéramos entender esto en nuestras relaciones. Cuando juzgamos no podemos dejar que nuestro "yo" se interponga, porque entonces queremos que las cosas sean a nuestra manera, de la manera que pensamos que deben ser. Y esto no siempre está de acuerdo con Dios y con la voluntad de Dios. Esto es muy difícil. Por eso tenemos que clamar a Dios por Su espíritu santo, por Su ayuda en estos asuntos. Porque esto no es algo sencillo. Esto es lo que determina el resultado. O bien hacemos las cosas de acuerdo con el camino de vida de Dios y tenemos paz o el resultado será el drama. Porque no estamos comportándonos de la manera que debemos comportarnos, no estamos intentando arreglar las cosas. Y esto es difícil. Esto no es fácil porque tenemos una naturaleza carnal y debemos confiar en Dios y en el espíritu santo de Dios.

Romanos 10:1 - Hermanos, el deseo de mi corazón y mi oración a Dios por Israel es que ellos sean salvos. Esto muestra la mentalidad, la actitud, el deseo del corazón de Pablo para el pueblo de Israel. No solamente Judá, pero todo Israel. Y no sé si él sabía que esto en realidad tiene que ver con la Iglesia. Porque esto está siendo dicho a la Iglesia. Las personas estaban siendo llamadas a la Iglesia y Pablo estaba dándole instrucciones, ya que ellas tenían que abordar diversos problemas en sus vidas.

Lo que Pablo dice aquí es con miras al futuro, en lo que se refiere al plan de Dios; lo que él podía entender sobre esto en ese entonces. No sabemos cuánto Pablo sabía sobre el plan de Dios. Pero sabemos que él entendía muchas cosas que están escritas sobre Israel. Pablo fue entrenado, fue moldeado y formado para ser un importante líder en el judaísmo. Pablo ha estudiado con los más ilustres maestros del judaísmo y ocupaba una posición de mucha autoridad entre los judíos. Tanto así que cuando los fariseos y los saduceos empezaron a perseguir a la Iglesia de Dios porque querían acabar con todos los que seguían a Jesús el Cristo, Pablo les dio su consentimiento para perseguirlos. Él dio su consentimiento para que ellos apedreasen y matasen a Esteban. ¡Asombroso!

Pero aquí Pablo ya podía ver las cosas desde la perspectiva de lo que Dios le había mostrado, de lo que Josué el Cristo le había dado, y esta es su mentalidad. Pablo dice: "Yo ruego a Dios por corazón. Mi oración es que todos ellos sean salvos." Y ese también es el deseo de nuestro corazón. Yo espero con gran expectación, y ustedes también, a que Dios empiece a llamar a las personas que conocemos. Nuestros vecinos, personas con las que tenemos contacto. El deseo de nuestro corazón es que ellos puedan seguir viviendo en el Milenio. Pero puede que esa no sea la voluntad de Dios para todos ellos. No lo sabemos. No sabemos cómo Dios va a trabajar con cada uno de ellos, pero a veces oramos por esas cosas porque ese es el deseo de nuestro corazón.

Y si miramos esto de una manera más amplia, el deseo de nuestro corazón es que las personas en el mundo dejen de sufrir, es que el Milenio sea establecido y que solo haya un único gobierno. Porque entonces gran parte del mal habrá sido destruido. Los que ahora están destruyendo la tierra habrán ido destruidos.

¡Y yo me alegro por eso! Gran parte de la población del planeta morirá, pero hay que poner fin a esas cosas. Porque algunos han ido muy lejos con todo esto y sus mentes están tan dañadas que Dios no puede trabajar con ellos ahora. Y es necesario que todo esto sea destruido para que el gobierno pueda ser establecido de la manera en que Dios lo va a hacer. Y debemos entender por qué la población del planeta Tierra será drásticamente reducida. Así será más fácil establecer un único gobierno y una única religión en toda la tierra. Primero hay que destruir las cosas que son falsas para que la verdad pueda inundar toda la tierra.

Dios lo deja muy claro que entonces todo tendrán que celebrar la Fiesta de Tabernáculos y los demás Días Sagrados de Dios. Dios dice que todos los que no se reúnan para celebrar la Fiesta y para aprender sobre Dios en el lugar que Dios establezca, el en lugar que Dios ponga Su nombre sufrirán las consecuencias. La Biblia dice que entonces vendrán tiempos difíciles para esa región del mundo.

¿Y que dice Dios que le pasará a los que se nieguen a escuchar? Dios va a destruirlos. ¡En el Milenio! ¡Durante el Milenio! Y esto es algo justo. Porque Dios los resucitará en otro momento, cuando Él pueda trabajar con ellos. Cuando ellos se despierten ellos se enterarán de que han estado muertos. "Has estado muerto durante 1.000 años". O 999 años. Y esto los llevará a la humildad. Y entonces será mucho más fácil trabajar con ellos que cuando ellos estaban sumidos en su terquedad.

¿Se imaginan después de ver todo lo que ellos van a ver, después de pasar por todo lo que el mundo va a pasar, lo que va a suceder? Porque esto va a suceder luego en el

comienzo del Milenio, después de que ellos se enteren de que Jesús el Cristo y los 144.000 están en la tierra. El mundo entero lo sabrá. Las personas verán esto.

El propósito de Dios en todo lo que va a suceder es que todo el mundo sepa que hay un Dios y que Él ha intervenido. Aunque en el principio las personas no van a entender todos los pormenores porque ellas seguirán aferrándose a sus caminos. Algunos serán tan tercos que van a resistirse a Dios y aferrarse a sus propios caminos. Pero Dios no va a permitir tal cosa. Es asombroso lo que puede hacer la mente humana.

¿Cómo nos sentimos hacia las personas del mundo? Yo creo y espero que nuestro deseo es que ellas sean liberadas de la esclavitud. Los seres humanos están bajo la esclavitud de sus gobiernos, son esclavos de los gobiernos del mundo. Todos los gobiernos mantienen a las personas en la esclavitud, de una manera o de otra. Lo que los gobiernos hacen no es correcto, no es bueno. Y esa mentalidad es cada vez peor. Y esto por no hablar de países donde los gobiernos son tan perversos, tan opresores, hacen tanto daño al pueblo y matan a tantas personas.

Pablo dijo que esto es lo que él deseaba. Cuando leemos *Israel* debemos entender que se trata de la Iglesia. El deseo de mi corazón para Israel, mi oración para Israel es que todos se salven, pero yo sé muy bien que no todos se salvarán, que no todos seguirán adelante.

Yo sé, y ustedes también saben, que no todos los que están con nosotros este año seguirán en la Iglesia para la Fiesta de los Tabernáculos del año que viene. Si para entonces Cristo no ha regresado todavía. Porque esto es lo que sucede todos los años. No todos se salvarán de lo que viene. Algunos simplemente van a morir. Dios tiene poder para hacer esto.

Ojalá todos pudiéramos entender que en la Iglesia de Dios somos juzgados de una manera única y que tanto en el plano físico como en el plano espiritual somos como los hijos de Israel siendo sacados de Egipto. Y con nosotros Dios va a acelerar ese proceso al final. Los israelitas han estado en el desierto durante 40 años y Dios se aseguró de que ni ninguno de los que se rebelaron - los que tenían más de una cierta cantidad de años - pudiera cruzar el Jordán y entrar en la tierra prometida. Todos ellos murieron. Dios tiene poder para hacer esto. Dios Todopoderoso tiene poder para impedir que todos los que se rebelaron contra Cristo después de haber sido bautizados en la Iglesia de Dios, todos los que se volvieron contra Dios, contra la Iglesia, contra mí como apóstol de Dios, contra ustedes, el pueblo de Dios, sigan viviendo en el Milenio. Ellos no verán el Milenio.

¿Y entre esas personas están algunos de ustedes aquí? ¿Algunos que me están escuchando hoy? ¡Porque yo sé que sí! Y esto me duele mucho. Porque mi oración - y esta debería ser la oración de todos nosotros - es que todos se salven y que podamos seguir adelante juntos, como una familia, porque amamos los unos a los otros, porque queremos ver a todos salir adelante.

Si esto es lo primero y lo más importante para nosotros, entonces vamos a tratar los unos a los otros de una manera única, con amor, y no vamos a tener dramas, ni conflictos, ni peleas. Nunca, nunca, nunca, nunca en una Fiesta de Tabernáculos o cualquier Día Sagrado. Nunca vamos a discutir ni pelear con otra persona en la Iglesia de Dios. Es vergonzoso, enfermizo y pervertido decir cosas feas unos a otros, guardar rencor los unos de los otros. "¡Porque tú me dijiste eso y aquello!" Drama, drama, drama.

¡Yo aborrezco el drama! Yo aprendí a odiar el drama en ese campo de prisioneros en el que he estado. Yo no sabía que hombres podían crear tanto drama. Si usted pone a unos cuantos hombres juntos en un determinado lugar ellos empiezan a demarcar su territorio. ¡En una habitación muy pequeña que hay que dividir con ocho personas ellos crean todo un drama si alguien invade su territorio, por así decirlo! ¡Demencial!

Y esto para mí ha sido una dosis extra para que yo aprendiera a odiar el drama. Y mucho más cuando es en la Iglesia de Dios. Porque hacemos daño los unos a los otros, causamos daño, entorpecemos el crecimiento unos de otros. Podemos ser un obstáculo para el crecimiento y el desarrollo espiritual de otros debido a las cosas que hacemos o decimos, debido a cómo los tratamos. Debemos tener mucho cuidado con esto. Y esto tiene que ver con nuestra forma de juzgar, con nuestra forma de pensar. ¿Estamos pensando como Dios quiere que pensemos? Porque no es algo sencillo.

Porque yo doy testimonio de que ellos tienen celo por Dios. Me encanta cuando veo a personas que tienen celo por Dios. Y me duele cuando veo que algunos no tienen celo por Dios. Me duele cuando veo que las personas se vuelven negligentes y empiezan a alejarse de Dios. Porque yo puedo ver cuando eso pasa en la Iglesia de Dios. Es muy peligroso cuando las personas se vuelven negligentes y empiezan a ceder en ciertas cosas y llegan a un punto en que Dios y la Iglesia de Dios ya no es lo más importante para ellas. He visto esto pasar a muchísimas personas hacer en la Era de Laodicea. La Iglesia, la congregación la comunión con el pueblo de Dios ya no era lo más importante para las personas.

A veces nos falta celo por Dios. Y necesitamos clamar a Dios por esto. Necesitamos clamar a Dios por la llama de Su espíritu en nosotros para que seamos calientes. Debemos aprender la lección de la Era de Laodicea. O bien somos calientes o somos

fríos. Dios no acepta la tibieza, la indecisión. Dios no acepta los que vacilan. Dios los vomita de Su boca. Y esto es lo que sigue sucediendo en la Iglesia. Dios se está deshaciendo de todos los indecisos, de todos los que titubean. Necesitamos clamar a Dios por ayuda para ser celosos, para tener celo por Él y por Su camino de vida.

Porque yo doy testimonio de que ellos tienen celo por Dios, pero su celo no se basa en el conocimiento. Tenemos conocimiento. Tenemos conocimiento pero lo importante es cómo usamos el conocimiento que tenemos y cuánto amamos ese conocimiento.

¿no me cabe en la cabeza que las personas puedan alejarse de la verdad. ¿Y a dónde van esas personas? ¿Qué hacen esas personas para preservar, para guardar, para mantener en su vida todas las verdades que Dios nos ha dado? ¿Volver a las organizaciones de las que ellas salieron que no creen en ninguna de esas verdades? Es asombroso hasta dónde puede llegar la mente humana. ¡Es de dar miedo!

Pues, ignorando la justicia de Dios... Y esto también puede pasar a nosotros. A veces no entendemos la mente de Dios, lo que Dios piensa sobre un asunto. Escuchamos que debemos ser pacificadores, pero ¿entendemos lo que significa ser un pacificador? No solo en palabras. ¿Entendemos que para ser un pacificador tenemos que hacer algo? Y lo principal, ¿entendemos que para ser un pacificador tenemos que sufrir? Usted tiene que sufrir para ser un pacificador.

¿Qué significa esto? Que tenemos que negar a nuestro "yo". Porque tenemos que decir "no" a nuestro "yo". Tenemos que decir a nuestro "yo" que esto tiene que ser hecho a la manera de Dios. Ser un pacificador no es algo sencillo. Para tener paz tenemos que poner ciertas cosas en práctica, tenemos que estar en guardia de lo que decimos, de las palabras que salen de nuestra boca. Todos decimos cosas de las que lamentamos, o deberíamos lamentarnos, cuando no estamos siendo pacificadores, cuando no nos callamos si es necesario. A veces es mejor tragarnos nuestras palabras que hacer daño a alguien.

Pues, ignorando la justicia de Dios... Me encanta la manera como esto es dicho aquí. **...y procurando establecer su propia justicia...** Y me dan ganas de vomitar cuando veo esto. Porque eso es lo que hacemos los seres humanos. Porque pensamos que tenemos razón. El mayor obstáculo para ser un pacificador es pensar: ¡Yo tengo razón! ¡Me has hecho daño! Yo tengo razón. ¡¿No lo ves?! ¡¿No puedes entender lo que digo, mi razonamiento?" Ese es el problema. No es el razonamiento de Dios, es "mí" razonamiento. Yo tengo razón. ¿No puedes entender que lo que estoy diciendo es lo correcto?" Yo tengo que reírme de esto porque así somos los seres humanos. Procuramos establecer nuestra propia justicia porque pensamos que tenemos razón.

No pensamos que estamos equivocados en las cosas que hacemos y decimos. Pensamos que tenemos razón. ¿Por qué? ¿Cómo? ¿Siempre tenemos razón? ¿Hay alguien perfecto entre nosotros? Y muy a menudo sólo tenemos que reconocer lo que somos.

Recuerdo a Herbert Armstrong diciendo que sabía cómo era y lo que era. Él decía que no era nada más que una chatarra. Como esos coche viejo, abandonados, que solo son un montón de chatarra. Cuando yo era niño he visto a muchos de esos coche en Kansas. Las personas solían abandonar los coches viejos en el lecho seco de un río. Esos coches ya no tenían neumáticos y con el tiempo la carcasa se oxidaba. Y Herbert Armstrong decía que él era como esos coches. "No soy más que un montón de chatarra oxidada". Así es como él se sentía.

Y nosotros tenemos que vernos a nosotros mismos como lo que realmente somos. Y tenemos que darnos cuenta de lo bendecidos que somos porque Dios está trabajando con nosotros para transformar nuestra mente, si nos rendimos al proceso. Debemos entender que estamos llenos de egoísmo y que somos solo un montón de chatarra. Gracias a Dios que tenemos a Dios. Gracias a Dios que podemos orar y clamar a Dios por más de Su mente en nosotros, pedirle que avive Su espíritu en nosotros, para que Él y Cristo puedan permanecer para siempre en nosotros y nosotros en ellos.

...y procurando establecer su propia justicia no se han sometido... Y esto significa no acatar el gobierno de Dios. Debemos entender que el gobierno de Dios es lo que rige nuestra vida. Y no debemos mirar esto de manera negativa. Porque las personas suelen pensar en gobierno como algo negativo, pero los seres humanos necesitamos ser gobernados.

Cuando seamos parte de la Familia de Dios esto no será problema porque seremos parte de ese gobierno. Viviremos de acuerdo con esto en la Familia de Dios, en ELOHIM, porque estaremos en perfecto y completo acuerdo con Dios en todo. Pero ahora esto no es así. Hay cosas que debemos cambiar. Debemos crecer y buscar estar en unidad con Dios. Y para esto tenemos que someter nuestra voluntad a la voluntad de Dios. De eso se trata. Debemos someternos al gobierno de Dios.

La mayoría de las personas que se marchan de la Iglesia de Dios, si no todos, no se someten a la justicia de Dios. Hay algo con lo que ellas no están de acuerdo, que se les atraganta, por así decirlo. Como las gallinas cuando algo les queda atragantado en el buche. Nosotros no tenemos buche pero las cosas pueden atragantarnos. Y no podemos sacar esto de allí. Esto se queda allí y nos incomoda.

Esto me recuerda el tema de la COVID. Muchos se atragantaron con las decisiones que el ministerio tomó entonces. Algunos se enfadaron mucho porque no estaban de acuerdo con la directrices de la Iglesia. Algunos se negaron a acatar las decisiones que fueron tomadas porque en su opinión yo estaba equivocado. Esas personas no entendían cómo Dios trabaja en nuestra vida.

Es horrible cuando alguien se enfada tanto porque piensa que tiene razón sobre algo. Porque lo ha buscado en internet y se ha dejado llevar por lo que está en internet. Especialmente Wikipedia. Porque todo lo que dice Wikipedia es correcto, ¿verdad? Lo siento, pero espero que ustedes entiendan lo que digo. Cualquiera puede escribir lo que quiera en Wikipedia. Hay un montón de cosas que no son ciertas mezcladas con algo de verdad. Una persona puede publicar lo que quiera y sembrar mucha confusión con ello. Hay tanta confusión en este mundo. Y este es el problema con las personas en el mundo.

¡Que horrible! Y las personas pueden encontrar todo en internet para justificar lo que ellas creen. Eso es lo que hacemos los seres humanos. Establecemos nuestra propia justicia y pensamos que esto es lo correcto, que esto viene de Dios.

He visto esto pasar a muchos en la Iglesia. He visto como esas que se han colado en la Iglesia. Personas que empiezan a seguir algún tipo de régimen y dieta, que creen que tenemos que tomar esto y aquello. Yo tomo suplementos y otras cosas que otros probablemente no tomarían. Pero esto es lo que yo hago. Yo soy responsable por lo que hago con mi salud. Pero no voy por ahí diciendo a la gente: “Tal y tal suplemento me sienta muy bien y tú también tienes que tomarlo porque esto te ayudará. ¡Ya verás como mejoras!” A veces las personas se vuelven tan fanáticas esas cosas que ellas piensan que todos en la Iglesia deberían hacer lo mismo que ellas hacen porque ellas son el modelo de la buena salud.

Tenemos muchas batallas. Y esas batallas son con uno mismo. Tenemos que guardar esas cosas para nosotros mismos. No debemos intentar hacer con que los demás estén de acuerdo con nosotros porque tenemos razón en todo. Intentamos imponer nuestra justicia propia a los demás. A veces en conversaciones las personas simplemente están estableciendo su propia justicia y quieren que otros las escuchen y estén de acuerdo con su manera de pensar. “¡Ya verás que bien te ira si me escuchas!”

Recientemente hubo una persona que se ha marchado de la Iglesia debido a eso. Él dijo que nadie quería escucharle. “Ellos no escuchan las noticias, no se mantienen al tanto de las cosas que necesitan saber.” Pero yo sé lo que él estaba diciendo a otros, lo que él pensaba que los demás necesitaban saber. Y esto no tenía nada que ver con las noticias.

...no se han sometido a la justicia de Dios. Y esto tienen que ver con la fe. Debemos someternos a la verdad, a la palabra de Dios, al gobierno de Dios, a las instrucciones de Dios. Debemos juzgar las cosas constantemente. Simplemente tenemos que hacerlo. Esto es parte de la vida. Tomamos decisiones, juzgamos, elegimos. Elecciones, elecciones, elecciones. Todas las elecciones que hacemos implican que tenemos que juzgar. Y muchos han hecho elecciones que les sacado de la Iglesia de Dios. Ellos tomaron ciertas decisiones porque no están de acuerdo con Dios.

Somos puestos a prueba en esto. O bien elegimos el camino de vida de Dios y estamos de acuerdo con Su voluntad o no. A esto se reduce todo. ¡Siempre! Por eso me encanta la palabra "lógica". Hemos oído sobre esto en el sermón del Día de la Expiación. El logos, la Palabra de Dios, cómo pensamos. Se trata de Su palabra y no nuestra palabra.

Vayamos a **Mateo 7:1**. He leído esto muchas veces. Esto aquí se refiere a nuestras relaciones. El contexto de todo esto es nuestras relaciones y cómo pensamos unos de otros. **Mateo 7:1 - No juzguéis...** Y aquí no nos está siendo dicho que no debemos juzgar, que no debemos elegir tomar decisiones en la vida. Lo que nos es dicho aquí es que en nuestra relación unos con otros no debemos juzgar con base en nuestro propio razonamiento, no debemos despreciar a los demás, criticar a los demás, buscar defectos en los demás, pensar que tenemos razón y los demás estén equivocados. Ese es el contexto de lo que Cristo dice aquí.

No juzguéis para que no seáis juzgados. Pero la realidad es que si hacemos ese tipo de cosas estamos condenados a nosotros mismos, porque lo que hacemos está mal. Quedamos separados del espíritu de Dios porque criticamos a los demás, buscamos defectos en los demás. Especialmente cuando se trata del pueblo de Dios, de la Familia de Dios. Si hacemos esto quedamos separados del flujo del espíritu de Dios y estamos en apuros. Todo siempre depende de cómo uno juzga.

Porque así como juzguéis se os juzgará... Esto es como el espejo. Debemos ver esas cosas en nosotros mismos. Debemos darnos cuenta cuando esas cosas salen de nosotros. Debemos examinarnos nosotros mismos y no a la otra persona. "¡Esto está siendo dicho a mí!" ...y con la medida que midáis a otros... Si usted mide a otros de una manera que no es equilibrada, íntegra y cabal usted comete pecado. Somos medidos con la misma medida que medimos a otros. Esto es como un espejo que refleja nuestra propia imagen. Esto es como un boomerang que vuelve a nosotros y nos golpea de lleno. Esto debería golpearnos en la frente para despertarnos: "¡Esto no está bien! Acabo de condenarme a mí mismo por he hecho lo mismo de lo que

estoy acusando a esa persona. He menospreciado a esa persona. He despreciado mi relación con esa persona en la Iglesia con Dios. He acusado injustamente a otra persona.”

Es muy fácil señalar los defectos de otros, acusar a otros, ver solo el lado negativo y los errores que otros cometen en su vida. Ninguno de nosotros es perfecto. ¿Por qué pensar de esa manera? Nunca deberíamos pensar de esa manera. Debemos desear sacar lo mejor de los demás, mirar solamente el lado bueno de las personas y olvidarnos de lo demás.

¿Ha tenido usted un mal día alguna vez? Esto me recuerda nuevamente el sermón del Día de la Expiación. Hay personas que se ponen de mal humor cuando están hambrientas. Yo me pongo de mal humor cuando me pongo detrás del volante. Debería haber una palabra para esto. Pero algo me pasa cuando me pongo detrás del volante, cuando voy conduciendo por una carretera. Si la carretera está despejada no tengo ningún problema. ¡Pero si hay otros conductores haciendo de las suyas la cosa cambia! ¿Y saben lo que pasa? Especialmente si hay tres carriles y hay una enorme fila en el carril para incorporar. Yo sé exactamente lo que algunos van a hacer. ¿Saben por qué? Porque ellos hacen lo mismo que yo suelo hacer. Yo sé lo que ellos quieren hacer. Yo entonces cierro filas y no dejo ni un hueco por donde ellos puedan colarse.

Los seres humanos jugamos esos mezquinos juegucitos. ¿Alguien aquí ha hecho esto alguna vez? Muy bien. Levanten la mano. Admítanlo. Esto está muy bien. Y los que no admitieron tienen que trabajar en esto. ¡No! Nuestra naturaleza humana es asombrosa. ¿No es esto una pérdida de tiempo? Porque solemos alterarnos cuando vemos a otros haciendo lo que nosotros normalmente hacemos. Eso nos saca de quicio. “Yo sé exactamente lo que vas a hacer y esto no me gusta para nada!” Y lo más importante es que aprendemos a no hacer esas cosas.

¿Por qué te fijas en la astilla que tiene tu hermano en el ojo, y no le das importancia a la viga que está en el tuyo? Cuando pienso en esto me viene a la mente algo tan ínfimamente pequeño que puede entrar en el ojo de uno. ¡Que increíble ejemplo, o analogía, de cómo somos. Somos quisquillosos. Nos fijamos en cosas en la vida de otros que en realidad no tienen ninguna importancia, nos imaginamos todo tipo de cosas sobre los demás, pero no nos damos cuenta de dónde viene esto, de por qué pensamos de esa manera. ¡Porque así somos nosotros! Ojalá pudiéramos vernos a nosotros mismos. Porque si pudiéramos empezar a luchar contra ese tipo de cosas todo nos iría mucho mejor.

¿Cómo puedes decirle a tu hermano: “Déjame sacarte la astilla del ojo” ...

Pensamos que otros tienen que escucharnos. Porque si ellos nos escuchan su vida será mucho mejor. “Puedo ayudarte con esto”. Empezamos a darles consejos sobre lo que sea. “¡Prueba esto y ya verás como las cosas te irán mejor!” La verdad es que ese es nuestro problema. Pensamos que sabemos lo que es mejor para los demás, pero no queremos saber lo que es mejor para nosotros. Necesitamos examinarnos constantemente. Ese es el problema. Necesitamos mirar a nosotros mismos primero. Necesitamos mirar primero a nosotros mismos en todas las situaciones de la vida y darnos cuenta de que hay cosas en nuestra vida en las que debemos trabajar.

Si comprendemos cómo somos, cómo pensamos, cómo funciona nuestra mente, nuestras debilidades, la naturaleza humana y que todos somos egoístas, esto nos ayuda a tener misericordia y paciencia con los demás, nos ayuda a amar a los demás. Porque nos damos cuenta de que estamos todos en el mismo barco. Todos estamos luchando contra nuestra naturaleza y queremos cambiar. Y esto es lo que deseamos para los demás.

[...cuando tienes una viga en el tuyo?] ¡Hipócrita! Primero, quita la viga de tu propio ojo... Esto es lo he dicho luego en el comienzo de esta serie de sermones. Tenemos que examinarnos a nosotros mismos primero, si queremos ser de alguna ayuda a otros con nuestro ejemplo o con lo que sea. Debemos examinarnos a nosotros mismos primero. Porque esto nos ayuda a ver cómo respondemos a las cosas, si estamos realmente viviendo y pensando hacia los demás de la manera correcta. Debemos tener paciencia unos con otros, debemos tener una mente humilde.

Creo que sería bueno mirar más de cerca la definición de la palabra *juzgar*.

Juzgar: formar una opinión, evaluando, discerniendo y comparando.

Discernir y comparar. Cuando se trata del camino de Dios nuestra opinión no es realmente relevante. Porque todos tenemos nuestras propias opiniones sobre las cosas. Y esto no está bien en el contexto de lo que estamos hablando aquí. Debemos comprender esto.

Las opiniones no son relevantes cuando se trata de los caminos de Dios y Sus leyes. Lo importante es como formamos nuestra opinión, cómo pensamos, como evaluamos la situación para llegar a una conclusión, para asegurarnos de que esa conclusión está de acuerdo con Dios. En todas las instrucciones que Dios nos da a lo largo de la Biblia sobre nuestras relaciones, debemos asegurarnos de hacer las cosas exactamente como Dios dice, de que estamos haciendo las cosas a la manera de Dios.

Si en su mente surge pensamientos equivocados hacia otros y usted empieza a albergar sentimientos equivocados hacia otros, lo que primero que usted tiene que hacer es examinar a usted mismo y preguntarse: "¿Estoy tratando la situación con un espíritu humilde?" ¿Qué significa esto? "¿Tengo un espíritu humilde?" Tenemos que preguntarnos esto antes de empezar a lidiar con la situación. Porque si pensamos que tenemos razón, si creemos, si sabemos que tenemos razón... Porque muchas veces simplemente sabemos que tenemos razón. Estamos totalmente convencidos de que tenemos razón. ¿Estamos escuchando a la otra persona, lo que ella está diciendo o nos cerramos en banda y lo que ella nos dice entra por un oído y sale por el otro? Porque ya hemos formado nuestra propia opinión sobre lo que ella nos está diciendo y no estamos dispuestos a escuchar la otra persona y considerar lo que ella nos está diciendo. No estamos dispuestos a escuchar su lado de la historia porque ya hemos juzgado la situación.

Si no comprendemos que esto es exactamente lo que ocurre en nuestras relaciones, ¿cómo podemos cambiar y arreglar las cosas? ¿Cómo podemos ser pacificadores? Dios nos ordena que seamos pacificadores. Cada uno de nosotros, individualmente. Debemos hacer todo lo posible para tener paz con los demás. Especialmente en esta Familia.

Discernir: Ser capaz de comprender algo que no está claro.

Esta definición encaja mejor en el tema del que estamos hablando aquí. Porque si podemos entender, si Dios está realmente en la imagen... A veces pensamos que entendemos algo pero en realidad no lo vemos tan claro como necesitamos ver. Por eso siempre necesitamos clamar a Dios por ayuda. Cuando yo tengo que tomar una decisión sobre ciertas situaciones en la Iglesia, sobre cosas por las que las personas están pasando, yo tengo que clamar a Dios por ayuda para hacer las cosas a Su manera y en Su tiempo. Porque mi tiempo, nuestro tiempo, no siempre es el tiempo de Dios. Dios trabaja de manera diferente con cada uno de nosotros en el Cuerpo de Cristo. Dios no trabaja con todos de la misma manera. Todos pasamos por pruebas y dificultades, pero no pasamos todos por las mismas pruebas y las mismas dificultades. Y a veces hay que esperar al momento apropiado para tratar con ciertas para no interferir en lo que Dios está haciendo en la vida de las personas.

Espero que entendamos esto. Podríamos interferir en lo que Dios está haciendo en la vida de una persona metiendo las narices en algo en lo que no es de nuestra incumbencia. Dios está trabajando con esa persona. Si algo debe ser sacado a la luz debemos pedir a Dios que nos ayude con esto, que nos muestre cuando es el momento adecuado para hacerlo. Y es impresionante cómo esto funciona. Mi

experiencia es que las cosas siempre, siempre, siempre salen a la luz de una manera que es lo mejor para la persona. Pero si esa persona no está dispuesta a recibirlo entonces esto también revela que quizá sea el momento adecuado para tratar con la situación en la Iglesia.

Debemos ser cuidadosos en la manera cómo tratamos con las situaciones, en la manera cómo trabajamos unos con otros, en cómo pensamos unos de otros. Debemos pedir a Dios que nos ayude en nuestras elecciones, en nuestras decisiones, en el proceso por el que pasamos. Porque todos pertenecemos a Dios, cada uno de nosotros, y no queremos interferir en lo que Dios está haciendo. No queremos ser un obstáculo para lo que Dios está haciendo.

Mi intención no es regañar a nadie. ¡De ninguna de las maneras! Solo estoy mencionando cosas con las que tenemos batallas, contra las que tenemos que luchar. Yo tengo que luchar contra ciertas cosas. Ustedes tienen que luchar contra ciertas cosas. Cosas que debemos y queremos cambiar. Todos deberíamos desear cambiar, desear acercarnos más a Dios. Eso significa que tenemos que trabajar en ciertas cosas. Yo tengo que trabajar en ciertas cosas. Y usted también. Y yo suelo poner aún más énfasis en esto en la Fiesta de los Tabernáculos, porque en cada Fiesta de los Tabernáculos yo me acuerdo de los que ya no están con nosotros ¡Cada Fiesta de los Tabernáculos!

Porque yo sé que en la Fiesta del próximo año algunos aquí ya no estarán con nosotros. No sé quiénes son. A veces yo veo a algunos yendo en esa dirección. Yo siempre agradezco a Dios cuando veo que a una persona abordando con ciertas cosas en su vida y siendo más fortalecida, se vuelve más celosa por el camino de Dios. Pero también veo el peligro de ciertas cosas que hacen algunas personas, pero yo no interfiere. Yo solo interfiere cuando Dios revela algo que necesita ser tratado, que necesita ser abordado para ayudar a la persona o a otros en el Cuerpo de Cristo.

1 Corintios 1:4 - Siempre doy gracias a Dios por vosotros pues Él, en Josué el Cristo, os ha dado Su gracia. Qué bonita manera de pensar. **Siempre doy gracias a Dios por vosotros...** Pienso en otros en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia, en la comunión que podemos tener unos con otros, en cuán bendecidos somos por poder tener comunión unos con otros. Porque muchos no pueden reunirse con otros en el Sabbat. Somos muy bendecidos cuando podemos tener comunión con otros, porque este es nuestro campo de entrenamiento.

Siempre doy gracias a Dios por vosotros pues Él, en Josué el Cristo, os ha dado Su gracia... Somos bendecidos porque podemos arrepentirnos y ser perdonados. Somos bendecidos porque podemos crecer. Somos bendecidos porque Dios tiene mucha

paciencia con nosotros. Somos bendecidos con todas las cosas que Dios nos ha dado para ayudarnos a crecer.

...para que en todo seáis enriquecidos en Él, en toda palabra... En nuestra manera de hablar, en nuestra manera de comunicarnos, en nuestra conversación. **...y en todo conocimiento. Así el testimonio de Cristo ha sido confirmado en vosotros...** ¿Qué significa "el testimonio de Cristo ha sido confirmado en vosotros"? Significa que si nos sometemos a Dios, al camino de Dios, y nos esforzamos por vivir de acuerdo con esto, nos esforzamos por cambiar, entonces nuestra mente está siendo transformada. Y esto es la mayor de todas las bendiciones. No tenemos que seguir siendo como somos. Podemos crecer, podemos deshacernos de las cosas que están mal en nuestra vida, podemos fortalecernos espiritualmente. Nuestra vida puede mejorar cada vez más, puede ser cada vez más plena y satisfactoria en el camino de vida de Dios.

Nuestra manera de vivir es un testimonio. No podemos hacer esto por nosotros mismos. No podemos hacer las cosas de la manera correcta. No podemos juzgar de la manera correcta. No podemos vivir de la manera correcta los unos hacia los otros sin la ayuda de Dios. No podemos vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, no podemos aferrarnos a la verdad que Dios nos ha dado sin la ayuda de Dios. Por eso debemos valorar y amar todo lo que Dios nos ha dado y darnos cuenta de cuán bendecidos que somos.

Como aquí en la Fiesta de los Tabernáculos. Debemos pensar en todo lo que Dios nos ha dado. Pienso en lo que Dios nos ha dado el año pasado. A veces nos olvidamos de esto. ¡Una mujer fue ordenada como evangelista para predicar en la Iglesia de Dios! ¡Qué bonito! Es impresionante lo que Dios está haciendo. Se me pone la piel de gallina solo de pensar en todo lo que Dios nos permite experimentar. Dios está restaurando ciertas cosas que se descarrillaron 6.000 años atrás. Dios ahora está restaurando esas cosas en la Iglesia para que tan pronto cuanto el Reino de Dios sea establecido en la tierra esas cosas puedan ser restauradas en el mundo. Y así será.

Dios está poniendo las cosas en su sitio para que ellas encajen en el propósito de Dios. El otro día yo estaba pensando en todos los sermones que ella ya dado y es como si ella siempre hubiese predicado, como si esto siempre hubiera sido así. Pero no. Esto no siempre ha sido así. Ella solo ha estado predicando en el último año. No sé si para ustedes es como si esto siempre ha sido así, pero para mí sí. Porque eso me parece algo tan normal.

Como el nombre Josué el Cristo. Ahora es como si esto nunca hubiese sido de otra manera. En el comienzo ha sido un poco difícil porque estábamos acostumbrados a usar ese otro nombre y de vez en cuando yo lo dejaba escapar. Yo simplemente no

soporto escuchar ese nombre. Y después de un tiempo es tan normal para nosotros llamarle por su verdadero nombre, Josué el Cristo. Esto es algo tan bonito. Y esto se debe a nuestra relación. Sabemos esto, entendemos esto.

En normal que una mujer pueda predicar en la Iglesia de Dios. Esto es como debe ser. Les diré algo: A unos cinco años, diez años atrás yo pensé. "¡Esto nunca va a suceder!" Así de enferma estaba mi mente. Yo seguía atado al pasado. Porque algunas personas me preguntaban por eso de cuando en cuando. "Las mujeres pueden servir en el ministerio, pero ¿Cuándo ellas podrán predicar?" Yo entonces pensaba: "Quizá cuando Cristo regrese." Porque yo no iba a introducir ese cambio hasta que estuviese muy seguro de ello. Pero después de un tiempo, ¿saben qué pasó? Yo simplemente supe que esto era lo que debía pasar. Dios dijo: "Ahora es el momento." ¡Impresionante! A veces nos cuesta entender lo bendecidos que somos con todo lo que Dios nos ha dado.

...para que en todo seáis enriquecidos en Él, en toda palabra y en todo conocimiento. Así el testimonio de Cristo ha sido confirmado en vosotros de modo que no os falte ningún don espiritual mientras esperáis con ansias que se manifieste nuestro Señor Josué el Cristo. Si reconocemos lo que recibimos, no queremos que nos falte ninguna de esas cosas. Queremos aprovechar toda oportunidad que Dios nos da para arrepentirnos del pecado. Porque ahí es donde todo comienza. Todo comienza con nuestro Pesaj. Y estamos muy agradecidos a Dios porque podemos arrepentirnos y que entonces Dios nos perdona. Podemos clamar a Dios y Él nos escucha. Si le clamamos por Su espíritu santo Él nos lo dará. Él nos ayudará en las batallas que tenemos. Él nos dará las cosas que nos faltan.

Él os mantendrá firmes hasta el fin... ¡Qué bonito! Él nos mantendrá firmes hasta el fin. Yo creo que ese es el deseo de nuestro corazón para todos en el Cuerpo de Cristo. Yo oro y espero que eso sea lo que todos desea los unos para los otros, que todos permanezcamos firmes hasta el fin. Hasta que el Reino de Dios venga. Pero yo sé que no todos permanecerá firmes porque Dios ha dejado claro que hasta el final habrá personas mintiendo a Dios, convirtiéndose en anticristos. Y Dios no va a permitir que esas personas sigan adelante en la nueva era.

Él os mantendrá firmes hasta el fin... Debería dolernos cuando las personas se marchan de la Iglesia y perdemos la comunión. Pienso en el pasado, en los años cuando las cosas iban bien y en ese himno que dice: "*Caminábamos lado a lado a la casa de Dios, compartiendo los dulces consejos*". Y recuerdo a tantas personas con que pasábamos tiempo juntos, con las que solíamos ir a comer juntos, con las que teníamos una maravillosa comunión. Pero entonces algo empezó a cambiar. Las cosas no ocurrieron de la noche a la mañana.

Y en algunos casos solo nos hemos enterado de lo que había pasado mucho después. Mirando hacia atrás podíamos ver ciertas cosas que empezaron a surgir. Pero nuestro deseo siempre ha sido que todos pudiésemos permanecer juntos hasta el final. Ese debe ser nuestro deseo. Pero entendemos que no todos permanecerán firmes hasta el final. Dios nos revela lo que falta y las cosas que no está bien. Pero aun así esas cosas son difíciles.

“Caminábamos lado a lado a la casa de Dios, compartiendo los dulces consejos”.
Cuando pienso en ese versículo (Salmo 55:14) recuerdo cuando celebrábamos la Fiesta de los Tabernáculos en Big Sandy. Si usted ha visto el plano de Big Sandy alguna vez... Algunos han estado allí, otros no. Algunos han visto fotos de ese lugar. Pero allí había un edificio que llamábamos de tabernáculo. Era una enorme estructura de metal con capacidad para más de 5.000 personas. Y al otro lado de la calle había un bosque de pinos, densos pinos. El terreno estaba dividido en calles. Estaba la calle principal y caminos pavimentados con sitios para la tiendas y caravanas entre los pinos. Había unos 30 y tantos caminos pavimentados. Y la mayoría de las personas se alojaba en tiendas de campaña y caravanas que se podían acoplar a los coches.

Y era increíble ver a toda esa gente caminar por esas calles por la mañana, algunos empujando carritos de niños, para reunirse en el tabernáculo. Y la mayoría de esas personas se han marchado de la Iglesia de Dios. Personas con las que caminábamos lado a lado a la casa de Dios, compartiendo los dulces consejos. ¡Buenos tiempos aquellos! Personas con las que solíamos reunirnos para charlar por la mañana antes del sermón, como hacemos aquí. Y esto duele. Esto es como un cuchillo que corta profundo porque ya no estamos todos juntos. La Es difícil entender que las personas simplemente no eligen a Dios. ¡Tenemos que aferrarnos a esto con todas nuestras fuerzas!

Es muy alentador cuando visitamos las congregaciones y veo el crecimiento que tiene lugar. He podido ver esto en el último año. Cuando visitamos una congregación es estimulante ver cómo las personas han crecido, su cariño y cuidado por los demás. Porque yo puedo ver esto. Yo me entero de esas cosas. Y esto es algo muy bonito.

Deberíamos desear nunca hacer daño los unos a los otros, nunca decir nada que pueda herir a otro. Porque las palabras pueden hacer mucho daño. Y puede resultar muy difícil olvidar ciertas cosas que nos son dichas. Me viene a la mente ahora mismo cosas he hecho y dicho en el pasado. En la Fiesta de los Tabernáculos. Aquí. ¡Cuánto me arrepiento de esas cosas, fruto de mi estupidez y mi egoísmo!

Todos tenemos que arrepentirnos cuando decimos algo equivocado, cuando permitimos que salgan de nuestra boca cosas que hacen daño a otros. Tenemos que arrepentirnos. Esas cosas nunca deberían pasar. Pero pasan porque somos seres humanos, porque somos egoístas. Nos ponemos de mal humor cuando tenemos hambre o cuando nos ponemos al volante. ¡A mi esposa le entran ganas de salir del coche! Es broma.

Esto es una batalla. Este camino de vida es una batalla constante. No podemos dejar de luchar. Tenemos que aferrarnos a ese camino de vida. tenemos que luchar con nuestras fuerzas. Tenemos que clamar a Dios todos los días por ayuda. Si no lo hacemos esto, queda claro que no entendemos de qué va todo esto. Si no estamos clamando a Dios por ayuda todos los días, si no le clamamos por Su espíritu, entonces no entendemos de qué va todo esto como debemos y necesitamos entender.

Deberíamos poder decir: “¡Yo entiendo de qué va todo esto! Yo quiero Tu ayuda. Quiero ser perdonado de mis pecados. Quiero mejorar y necesito Tu ayuda. Necesito Tu espíritu porque sé que no puedo hacer las cosas bien, no puedo hacer esto solo. ¡Necesito Tu ayuda! La quiero!” Pide ayuda a Dios. Y arrepíentase sinceramente cuando usted hace algo que no está bien. Si no estamos haciendo eso todos los días entonces nos falta entendimiento. Pero si seguimos luchando, el entendimiento vendrá.

Él os mantendrá firmes hasta el fin, para que seáis irreprochables en el día de nuestro Señor Josué el Cristo. Fiel es Dios... Es impresionante y muy reconfortante lo que dice ese versículo. **Fiel es Dios...** Nosotros no siempre somos fieles, pero Dios sí lo es. Podemos dar esto por seguro, siempre, siempre, siempre.

Fiel es Dios, quien os ha llamado a tener comunión con Su Hijo Josué el Cristo nuestro Señor. Dios nos ha llamado al Cuerpo de Cristo, a Su comunión. ¡Todos pertenecemos a Dios! Y si de verdad comprendiéramos eso tendríamos miedo de hacer daño a otros en el Cuerpo de Cristo. Debemos tener miedo de hacer daño a cualquiera que sea miembro de este Cuerpo.

Os suplico, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Josué el Cristo, que habléis todos una misma cosa... Eso significa que todos tenemos la misma mente. Y todos tenemos la misma mente porque estamos de acuerdo con Dios, estamos de acuerdo con lo que Dios nos ha dado, estamos de acuerdo con la Iglesia de Dios, con el gobierno de Dios, estamos de acuerdo con esas cosas, estamos de acuerdo con las verdades, estamos de acuerdo con las pautas que nos son dadas. Si Dios nos dice que giremos a la derecha nosotros giramos a la derecha. Si Dios nos dice que giremos a la izquierda nosotros giramos a la izquierda. Si nos Dios que debemos vacunarnos, nos

vacunamos sin dudar y sin rechistar. Da igual lo que pueda pasarnos. Porque confiamos en las pautas e indicaciones que Dios nos da y hacemos lo que Dios nos dice.

A veces podemos tener dificultades con algunas cosas porque pensamos saber algo a respecto. "He leído que las vacunas pueden afectar el cerebro, que las células del cerebro pueden pudrirse". Lo siento. Las personas leen ciertas cosas en Internet y piensan que son expertos en la materia. Y esas cosas pueden ser un obstáculo para que hagamos lo que Dios nos dice que tenemos que hacer.

Os suplico, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesués el Cristo, que habléis todos una misma cosa y que no haya divisiones entre vosotros... ¡Es bonito cuando no hay división entre nosotros! Cuando no hay discusiones, conflictos, desacuerdos debido a que juzgamos mal unos a otros, debido a tonterías, debido al egoísmo. Todas esas cosas estorban. **...sino que os mantengáis unidos en un mismo pensar y en un mismo propósito.** Debemos razonar y pensar como Dios. No hay nada más bonito que poder estar unidos en el mismo pensar y en el mismo propósito que Dios Todopoderoso. Esta es mi meta. Esto es lo que yo más quiero, con todo mi ser. Esto es lo que me da alegría, lo que me motiva, esto es lo que yo más deseo. Yo sé que esas cosas tienen lugar para que tengamos la misma mente y estemos totalmente de acuerdo con Dios Todopoderoso. Porque entonces tenemos total confianza, intrepidez y paz espiritual.

Filipenses 2:1 - Por tanto, si hay algún aliento en Cristo... Y lo hay. Muchísimo, si nos sometemos a Cristo, si nos acercamos a Cristo, si esto es lo que deseamos. **...si algún consuelo de agapē...** El amor de Dios. No lo tenemos ese amor automáticamente, pero Dios nos da acceso a ese amor. Tenemos que orar por ese amor, tenemos que pedir a Dios que nos dé ese amor. Porque nuestro amor es egoísta. Todos somos egoístas. Yo soy muy egoísta porque soy un ser humano. Pero tengo la bendición de tener el espíritu santo de Dios en mi mente, lo que me permite luchar contra mi egoísmo.

Y tenemos que entender que todos somos egoístas y que debemos luchar contra nuestro egoísmo. Usted tiene que luchar. Yo tengo que luchar. Debemos luchar contra esas cosas que están en nosotros. Porque cuando tenemos que juzgar solemos confiar primero en nuestra manera de ver las cosas Y esto no está bien. Tenemos que preguntarnos: ¿Qué dice Dios sobre esto? ¿Cuál es el propósito de Dios en esto? ¿Hay algo aquí que necesito ver más claramente?". Tenemos que ser sabios y orar al respecto, hablar con Dios y pedirle que nos ayude a ver lo que necesitamos ver. Porque esto no es algo que sucede automáticamente.

...si alguna comunión del espíritu... La comunión debe ser un asunto del espíritu de Dios. El tipo de comunión que debemos tener unos con otros es un asunto del espíritu de Dios que habita en nosotros. Y si nos sometemos a Dios y el espíritu de Dios está trabajando en nuestra mente, entonces podemos amar unos a otros con el amor de Dios. ¿Cómo podemos pensar mal los unos de los otros? ¿Cómo podemos ofender los unos a los otros?

Quizá la otra persona está teniendo un mal día hoy. No lo sé. Pero yo amo a esa persona. Quizá la persona está pasando por un mal momento, algo del yo no estoy al tanto, y me dice algo de mala manera. En ese caso yo debo tener poco de paciencia con esa personas y olvidarlo. Y espero que los demás hagan lo mismo conmigo. Porque nos amamos los unos a los otros. Y debemos ser pacificadores.

...si hay comunión del espíritu, algún afecto entrañable, llenadme de alegría teniendo un mismo parecer... Necesitamos entender esas cosas a nivel espiritual. Sentimos alegría cuando estamos de acuerdo con Dios. ¡De verdad!

Porque cada vez que pasa algo y sale a la luz que las personas no están en unidad y armonía, yo me temo lo peor. Como esto de las estelas blancas en el cielo. "Tengo que ponerme a salvo porque el gobierno está intentando matarnos hoy!" Hay personas que piensan esto. Y hemos tenido personas que piensan esto en la Iglesia de Dios.

Mi esposa y yo solemos ir a caminar por la mañana. Ella corre, pero yo no. Yo camino. Intento caminar a paso ligero, pero tengo que pensar en mis rodillas. Pero cuando vemos esas estelas blancas en el cielo bromeamos diciendo que tenemos que ponernos a salvo. Hemos conocido a personas que tenían problemas con esto porque creían que esas estelas contienen algo malo.

¿Cómo puede alguien estar tan equivocado como para aferrarse a teorías de la conspiración? O pensar que el planeta Tierra es plano. Si alguien en la Iglesia de Dios cree en esas cosas entonces yo sé que esa persona no seguirá con nosotros mucho más tiempo. De hecho, tan pronto como esa persona empieza a hablar sobre esas cosas ella ya está con un pie fuera de la Iglesia de Dios. ¿Cómo lidiar con eso? Porque cuando una persona cree en esas cosas es porque hay muchas otras cosas que están mal en su vida. Si las personas creen en cosas raras que hay en el mundo entonces muchas otras cosas que están mal en su vida espiritualmente.

... ..si hay comunión del espíritu, algún afecto entrañable, llenadme de alegría teniendo un mismo parecer, teniendo el mismo amor, estando en completo acuerdo, teniendo una misma mente. Y esto es algo impresionante y muy bonito. Esforzarnos por tener esto.

No hagáis nada por contienda... Nada. ¡Nada! **No hagáis nada por contienda...** Por desacuerdos, por juzgar mal, porque usar nuestro razonamiento y la lógica que proviene de la naturaleza humana egoísta. Tanto que estamos cegados y no vemos lo que debemos ver en nuestro comportamiento unos con otros.

Nada hagáis nada por contienda ni por vanagloria... Y la verdad es que esas cosas van de la mano. Porque entonces todo gira alrededor de nuestros "yo". Nuestro "yo" siempre está de por medio cuando las cosas no van bien. Ahí es donde surgen las contiendas. Porque pensamos que tenemos razón y buscamos establecer nuestra propia justicia. Me encanta cómo esto es descrito en la Biblia. Esto es lo que los seres humanos siempre hacemos. Queremos que los demás piensen que somos buenos y justos. A veces damos una imagen falsa de nosotros mismos porque estamos escondiendo algo, porque queremos los demás piensen que somos mejores de lo que somos, que nuestra vida es mejor de lo que realmente es, sin darnos cuenta de que esto no es sano, de que esto no es bueno. **Nada hagáis nada por contienda ni por vanagloria...** Los seres humanos siempre intentamos protegernos a nosotros mismos. "Yo tengo razón." "Mi vida es correcta". "Tengo razón en lo que digo y en lo que pienso". Y esta es la primera señal de problemas. ¡Grandes problemas!

... **más bien, con humildad pensad en los demás antes que en vosotros mismos.** En otras palabras, antes que nuestro "yo". No se trata de ser inferior o superior. Se trata de cómo pensamos. Solemos pensar que nosotros somos mejores - ese es un buen ejemplo - y menospreciamos a los demás. Porque siempre que buscamos defectos en otra persona algo perverso tiene lugar en nuestra mente. Pensamos que somos mejores que los demás, que tenemos más entendimiento. "Deberías hacer lo que yo pienso, porque yo tengo razón".

Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses, sino también por los intereses de los demás. Debemos estar dispuestos a hacer lo que los demás quieren o a escucharlos. ¿Cuánto le cuesta cambiar algo en su vida para complacer a otra persona? ¿Por qué pensar que tenemos razón y aferrarnos a nuestra justicia propia, a nuestra opinión? ¿Estamos dispuestos a renunciar a esto? Si no hay pecado involucrado en la situación ¿qué hay de malo en ceder y complacer la otra persona?

Muchas veces no cedemos porque pensamos que algo está mal. Bueno, hay muchas maneras diferentes de hacer las cosas. Pero a veces no entendemos esto porque pensamos que nuestra manera es la correcta y es como si las otras maneras de hacer las cosas fuesen pecado. Y no hay pecado involucrado en la situación.

Y la verdad es que esto ocurre a menudo. Esto ocurre muy a menudo en la Iglesia porque las personas creen que está en lo cierto y que la otra persona está cometiendo pecado. Y las personas hacen esto porque están seguras de que tienen razón. ¡No estén tan seguros de esto!

Hay muchas maneras de hacer las cosas. ¿No podemos ceder? ¿No podemos sacrificar un poco nuestra manera de hacer las cosas para que haya paz, para que la otra persona esté más contenta y feliz en su vida o en un momento determinado?

Cuando yo hablo sobre estas cosas pienso en la mente humana y en el egoísmo. ¡El egoísmo es algo tan feo! De verdad. El egoísmo es algo simplemente asqueroso. Me alegra tanto poder deshacernos de egoísmo, luchar para deshacernos del egoísmo y ser limpiados de esas cosas. Porque el egoísmo no hace más que lastimar y causar dolor. El egoísmo solo causa sufrimiento y drama. Por eso me encanta la diferencia entre la paz y el drama. Ese es un buen ejemplo. Donde hay drama no hay paz. Porque el drama es todo lo contrario de la paz. El drama no es el camino de Dios. El drama es el camino del mal. A Satanás le encanta el drama. Le encanta cuando hay drama entre nosotros porque entonces él puede meterse de por medio.

Vuestra actitud debe ser como la actitud de Josué el Cristo... Es increíble saber que esa mente, esa manera de pensar, la lógica, el Verbo, y ese razonamiento puede ser parte de nuestra mente si nos sometemos a esto y clamamos a Dios por Su ayuda. ¡Increíble! ...**quien habiendo sido hecho semejante a Dios...** Y esto ha sido muy mal traducido debido a la falsa doctrina de la trinidad. Por eso esas cosas han sido traducidas de una manera tan distorsionada. Porque los que tradujeron la Biblia creen en cosas que han sido tergiversadas. Y en este caso aquí esto tiene que ver con la falsa doctrina de la trinidad.

Su manera equivocada de pensar falso les condujo a un razonamiento equivocado. Esto no viene de la mente de Dios, pero viene de su propio pensamiento distorsionado. Porque Cristo no se enaltecó, de ninguna manera. Él sabía quién era, pero no se enaltecó debido a esto. Y eso es lo que dice aquí. Cristo no intentó esquivarse de lo que le iba a pasar. Él clamó a Dios por ayuda. Él dijo a Dios: "Aparta de mí esta copa, pero si no hay otra manera..."

Y es difícil para nosotros comprender por lo que él pasó. Cristo sabía lo que le esperaba. Por eso su agonía era tan grande. Él estaba en completa unidad con Dios, con la mente de Dios. Él era el Verbo de Dios hecho carne. Él sabía muy bien lo que estaba escrito sobre él y lo que le esperaba. No sé cómo explicares esto, pero todo aquello era tan real para Cristo que era como si él lo sintiera. Su angustia era tan grande que mientras él oraba él sudó gotas de sangre. Yo no puedo comprender esto.

Recuerdo cómo me sentí cuando me ingresaron en prisión. Yo salí del coche y entré en ese edificio porque tenía que pasar por un área de seguridad con verjas, alambradas y todo lo demás. Un área que no era parte del campo en el que yo estaría. En el lugar en que estuve no teníamos todo esto porque era un lugar de mínima seguridad. Había áreas de máxima seguridad pero el área en que yo estaba era de mínima seguridad, aunque estaba custodiada por guardias y demás. Pero recuerdo que salí del coche y entré en ese edificio y ese fue uno de los peores momentos de mi vida. Esto ha quedado grabado en mi memoria. ¡Salir del coche y caminar hacia allí fue una de las cosas más difíciles que he tenido que hacer en mi vida!

Yo sabía que yo tenía que pasar por esto. Pero lo que yo sentí no fue como lo que Cristo sintió. Porque todo era tan real para él que era como si él ya lo estuviera experimentando. Por eso él sudó gotas de sangre. Había sangre mezclada con su sudor. Yo no puedo comprender como es sentir tanta angustia, tanta agonía porque él sabía que sería azotado, golpeado... Él conocía el dolor porque era humano. Él había experimentado el dolor mientras crecía. ¿Y saber que ellos iban a azotarle con un látigo con hierros en las puntas, que arrancarían la piel de su cuerpo y traspasarían sus manos y sus pies con clavos y le colgarían en un madero para morir? ¡Imagínense como fue para él saber todo esto de antemano.

Yo no puedo comprender como debe haber sido pasar por esto. Todo esto era tan real en su mente. Lo que yo he pasado no es nada comparado con esto. Yo solo he tenido que salir del coche y caminar hasta ese edificio, sabiendo que perdería allí tres años de vida. Pero no fue tiempo perdido. He podido crecer.

¿Pero entender por lo que Cristo pasó? ¿Entender su mentalidad? Porque él no se resistió. Él simplemente dijo: "Padre, aparta de mí esta copa, pero si no hay otra manera..." Solo de pensar en todo por lo que iba a pasar... Esto fue muy doloroso para él.

¿Es doloroso para usted luchar contra su naturaleza para someterse a lo que es correcto? Porque a veces no luchamos contra nuestra naturaleza como deberíamos. Debemos estar dispuestos a dejar a un lado nuestra opinión, la manera en que pensamos que deben ser las cosas, que se debe hacer las cosas. A veces hablamos a las personas de mala manera, de una manera que no es justa, que no es sana, que no es de acuerdo con la ley de Dios y con los caminos de Dios. Y si vemos esas cosas claramente las odiamos tanto que cambiaremos y nos esforzaremos por no volver a hacer esas cosas. Y esto a veces puede ser una batalla, pueden surgir todo tipo de cosas.

Yo tengo enormes batallas cuando conduzco por una carretera. Yo menciono ese ejemplo a menudo porque es mi realidad. Yo tengo problemas cuando conduzco por una carretera y veo lo que hacen los otros conductores. ¡Ojalá todos ellos se quedasen en casa! Es broma. Este mundo está cada vez más loco. Las personas hacen las cosas más locas en la carretera. Y esto a veces es muy frustrante.

Voy a compartir otra cosa con ustedes. Una de las cosas que me crisan. Y esas cosas suceden todo el tiempo. Uno va andando por la calle, por una acera o por el pasillo de los centros comerciales y las personas se echan encima de uno. Yo no soy lo que se considera una persona mayor pero ya tengo una cierta edad. Mi mujer ya peina canas. Y el otro día íbamos caminando por la acera y una pareja joven venía caminando de la mano en dirección contraria. Y esa pareja no tenía ninguna intención de apartarse para dar paso a una persona mayor. Les daba igual. Creo que ellos ni siquiera nos vieron. Es como: "Ellos son invisibles. Vamos a pasar a través de ellos. Estamos en nuestro propio mundo. ¡Nos queremos tanto!". Y yo pensé: ¿por dónde se supone que tenemos que pasar? Nada de ser cortés y preocuparse por los demás. Nosotros debemos cuidar de los demás y preocuparnos por los demás.

Yo creo que cuanto más sabemos, cuanto más entendemos el camino de vida de Dios y nos esforzamos por vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, más difícil resulta lidiar con este mundo. ¡Queremos tanto que las cosas cambien y que las personas comiencen a pensar de la manera correcta, a tener algo de sensatez!

Es difícil escuchar las ideas locas que se le ocurren a las personas. Es difícil mirar ciertas cosas en las noticias. Esto es algo que me cuesta. Gracias a Dios que todo esto está llegando al fin. Pero vamos a ver muchas cosas más y será difícil de soportar la falta de sensatez de los seres humanos. Lo siento, pero tenía que desahogarme un poco. Todos tenemos nuestras batallas, cosas con las que tenemos dificultad. Pero todo es cuestión de cómo vemos esas cosas y cómo pensamos sobre el resultado de todo esto.

Así que, esto aquí ha sido muy mal traducido. Aquí no dice que Cristo era igual a Dios. Cristo no es como Satanás, que quería ser como Dios. Esto no es lo que dice aquí. Pero debido a esas ideas enfermizas esto ha sido traducido de esa manera.

Él sabía que era el Hijo de Dios y que iba a estar con Dios. Él sabía lo que iba a suceder. Él sabía que iba a sufrir horriblemente. Él sabía que Dios iba a resucitarlo de entre los muertos. Él sabía que iba a estar muerto, en una tumba, durante tres días y tres noches. Él sabía estas cosas. Él sabía que Dios le iba a dar vida espiritual para siempre. Él sabía que era el Hijo de Dios, que era la piedra angular, que todo lo que Dios está construyendo en ELOHIM está edificado sobre él.

Pero esto no se le subió a la cabeza. Él hizo todo lo que hizo porque quiso. Él se humilló voluntariamente y estaba dispuesto a pasar por todo lo que pasó. Ese era su deseo. Él dijo a sus discípulos en la noche del Pesaj: “¡Como he deseado celebrar este Pesaj con vosotros!” Él les dijo esto porque sabía lo que iba a suceder ese día y lo que esto significaría para ellos. La Iglesia sería fundada en el Día de Pentecostés. Y esto era muy emocionante.

Cuando tenemos el plan y el propósito de Dios en nuestra mente todo es emocionante. Estamos dispuestos a pasar por lo que sea. También por amor a los demás, si es necesario.

Versículo 5. Voy a leer la traducción correcta de lo que dice este versículo: **Vuestra actitud debe ser como la actitud de Josué el Cristo, quien, mismo siendo hecho a semejanza de Dios, jamás se le pasó por la cabeza ponerse en el lugar de Dios.** Él no intentó eludir su responsabilidad. Él preguntó a Dios si no había otra manera de lograr lo que Dios iba a lograr, pero eso fue todo. Él no se enaltecía pensando que podía eludir su responsabilidad.

Versículo 7 - Por el contrario se despojó a sí mismo... Y estoy leyendo esto de la manera que debería haber sido traducido. Esto de “se despojó a sí mismo” no está en el texto original.

Por el contrario, se humilló voluntariamente, tomando forma de siervo... Él hizo esto voluntariamente. Esto es lo que está siendo dicho aquí. Él humilló a sí mismo y estaba dispuesto a pasar por lo que fuera que tuviera que pasar en su existencia humana. Nosotros no podemos comprender esto. Él tenía la mente de Dios en él. Él podía entender cosas a nivel espiritual que nosotros no podemos comprender. Esto simplemente estaba en su mente y en su ser. Él tenía esa mentalidad y estaba dispuesto a pasar por todo esto en un cuerpo humano, porque sabía que la existencia humana es temporal. Él sabía cuál era el propósito de Dios para él.

Así que, esto ha sido mal traducido. Aquí también dice que él tomó forma de siervo. Y eso es lo que nosotros somos. Somos siervos. Deberíamos vernos de esa manera. Eso debería ser mucho más fácil para nosotros.

Por el contrario, se humilló voluntariamente, tomando forma de siervo, hecho semejante a los seres humanos. Y como ser humano él se humilló y fue obediente hasta la muerte, ¡y murió clavado en un madero!

Y sea cual sea el propósito de Dios para nosotros, pertenecemos a Dios. Esa pequeña caminata del coche a ese edificio es una nadería en el esquema de las cosas. Pero esto no era ninguna nadería para mí en ese momento, en mi mente. Esto fue algo muy doloroso y difícil de soportar en mi mente. ¡De verdad! Fue desgarrador. ¡Vaya! Cuando estamos en medio de algo, cuando las cosas suceden con nosotros, entonces todo es diferente. Pasamos por todo tipo de pruebas en la vida.

Y a les he hablado sobre algunas personas que no han podido celebrar la Fiesta con nosotros este año debido a ciertas cosas por las que ellas están pasando. ¡Cosas muy difíciles! Cosas por las que pasamos a veces. Las dificultades de la vida. Pero si nos sometemos al proceso sabemos que nuestra vida está en las manos de Dios y que Él siempre está ahí para ayudarnos. Esto es así. Si a través de esas cosas Dios está moldeando y formando algo en nuestra mente, si nuestra mente está siendo transformada, si somos fortalecidos debido a las cosas por las que pasamos, debido a lo experimentamos, ¡que así sea! Yo doy la bienvenida a esas cosas. Todos deberíamos dar la bienvenida a esas cosas.

Y como ser humano él se humilló y fue obediente hasta la muerte, ¡y murió clavado en un madero!

1 Pedro 4:1 - Por cuanto Cristo padeció por nosotros en la carne... Piensen en todo por lo que él pasó por nosotros. No podemos comprender esto. Él hizo esto por todos los seres humanos, para que todos puedan tener la oportunidad de ser llamados a una Familia, para que sus mentes sean transformadas, para que Dios pueda trabajar con ellos, para ayudarlos a crecer, a vencer, a pasar por varias cosas que ayudan a moldear y formar la mente de una persona.

Por cuanto Cristo padeció por nosotros en la carne, ármense también ustedes con la misma actitud. Porque el que ha padecido en la carne ha roto con el pecado. Es decir, la batalla es en la mente. Tenemos que sufrir. Y sufrimos porque tenemos que luchar contra nuestro "yo", tenemos que decir "no" a nuestro "yo". Y esto es un sacrificio, sea lo que sea a lo que estamos renunciando. Y espiritualmente esto no es ningún sacrificio, pero al mismo tiempo sí que lo es. Si ustedes entienden lo que digo. Queremos ciertas cosas, nos sentimos atraídos por ciertas cosas, sea lo que sea, pero que luchar y decir "no" a lo que está mal. Sea lo que sea. Y entonces somos capaces de dejar de pecar, porque nos esforzamos por hacer lo que es correcto.

... para vivir el tiempo que le queda en la carne, no en las concupiscencias de los hombres... El egoísmo. La expresión *las concupiscencias de los hombres* se refiere al egoísmo, al yo, yo, yo. "¡Cuánto me amo!" Debemos deshacernos de nuestro "yo". Debemos luchar contra nuestro "yo". ...sino en la voluntad de Dios.

Y esas cosas parecen ser simples. A veces escuchamos estas cosas y podemos pensar que las estamos haciendo, pero la realidad es que no. Tenemos que crecer mucho más. De verdad. Esto es sólo la base de algo mucho más importante. Hay cosas que necesitan ser construidas sobre esa base. Esto necesita volverse más fuerte en nuestro entendimiento, en nuestros pensamientos. Debemos aplicar esas cosas en nuestra relación con los demás. Porque somos puestos a prueba constantemente en estas cosas. De verdad. Y tenemos que saber dónde es la batalla para librarla, para vencer. De verdad.

Hoy voy a terminar el sermón leyendo algunos artículos de noticias. Voy a hacer esto en el final de algunos de los sermones, si teneos tiempo. Porque necesitamos comprender ciertas cosas que están pasando en el mundo y darnos cuenta de que estamos avanzando rápidamente, de que estamos cada vez más cerca. Aunque no sabemos cuándo. Pero con más razón aun debemos desear hacer lo que es correcto delante de Dios. Debemos entender que el tiempo es corto, que tenemos que trabajar en nosotros mismos, que hay más por hacer, y someternos al proceso. Luchar, luchar, luchar contra uno nosotros mismos, esforzándonos por hacer lo que es correcto, permaneciendo sobrios al ver lo que está sucediendo y no dejar que todo esto se convierta en algo normal para nosotros.

Porque eso muy fácil de hacer esto con las noticias. Esto es lo que ha pasado con el mundo antes de la Segunda Guerra Mundial. Las naciones, las personas simplemente seguían con sus vidas como si lo que estaba pasando fuera normal. “No queremos involucrarnos. ¡Que ellos peleen en sus guerras!”

Como todo el equipamiento bélico que estamos enviando a Ucrania ahora. “Déjalos pelear en esta guerra”. ¡Esto se está saliendo de control! ¿Por qué? Porque ellos saben que algún día habrá un enfrentamiento. Esto es inevitable. Los líderes de las naciones entienden eso. Algún día es inevitable. Algunos incluso están empezando a hablar de ello. Ellos entienden que China se está preparando para una guerra contra EE.UU. Pero las personas se vuelven insensible a esas cosas. Para ellas esto no significa nada. Ellas siguen con su vida sin temor a lo que puede pasar. Ellas simplemente lo sacan de la mente porque no quieren pensar en ello.

Las personas no quieren pensar en esas cosas. No quieren oír nada sobre esto. “¿China? Ellos están peleando por esas pequeñas islas. Lo he oído. Filipinas, o algo así. Creo que tienen problemas con Japón y Corea del Sur.” Las personas no se dan cuenta de hacia dónde van esas cosas. Y esto es un problema a nivel mundial que afecta a cada vez más personas. ¡Demencial!

Y las noticias cambian. Yo quedo admirado de cuánto han cambiado las noticias en el último año, sólo el último año. Y esto tiene que ver con los Truenos, que son cada vez más estrepitosos. Más cosas están sucediendo, a veces al mismo tiempo y más a menudo. De verdad. Y no podemos volvernos insensibles ante eso. No podemos pensar que las cosas siempre han sido así, que el mundo siempre ha sido así. Por supuesto que ciertas cosas han sucedido en tiempos pasados, a lo largo de la historia, pero no una detrás de otra y de la manera que están sucediendo ahora. Las noticias son testigos de eso y de lo que pasa en la mente de las personas, de lo que ellas ven venir.

¿Y qué pasa si las cosas no suceden todas de una vez? Dios es quien determina esto. Su tiempo es diferente de nuestro tiempo. Pienso en las cosas que han estado pasando en el mundo desde la Segunda Guerra Mundial. Pienso en las cosas que sucedieron después de la Segunda Guerra Mundial, en esos 70 años. Miramos hacia atrás y podemos ver las cosas que han cambiado y como las cosas han cambiado. Y todo sucede de acuerdo con el plan de Dios y en el tiempo de Dios. Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo.

Pensamos que las cosas tienen que suceder dentro de un determinado período de tiempo. Pero no. Si miramos cuándo todo esto empezó, en 2001, estamos hablando de un periodo de tiempo más largo.

Hay que esperar nueve meses para que un niño pueda nacer. ¡Nueve meses! Y sabemos que en el final del embarazo, a medida que se acerca el momento del nacimiento, las cosas se ponen más difíciles. Y el dolor y el sufrimiento aumentan cuando el parto tiene lugar. Ese es el ejemplo que Dios nos ha dado.

Esto empieza con las náuseas matutinas. La futura madre no se siente bien. Pero eso es sólo el comienzo. A medida que el embarazo se desarrolla las cosas se ponen mucho peor. Lo siento por las embarazos. Me alegro mucho de que los hombres no tengan que pasar por eso.

Pero miramos las cosas desde la perspectiva humana y no desde la perspectiva de Dios. Yo miro todo lo que ha pasado desde 2001 y puedo ver que las cosas han estado sucediendo de una manera muy sistemática a lo largo de ese periodo de tiempo. A veces ha pasado mucho tiempo entre una cosa y otra. Pero entendemos que se acerca el momento del parto. Esto empezó cuando ciertas cosas proféticas se cumplieron. De ahí el título de último libro. Porque todas esas cosas nos llevan a lo que está sucediendo ahora, cada vez más a menudo.

Hace dos semanas, una semana y media, he oído hablar por primera vez en las noticias sobre lo que podría suceder en EE.UU. si sufrimos un ataque con un arma nuclear estratégica. Ellos estaban hablando sobre lo que podría pasar con la red eléctrica. Fue la primera vez que he oído a alguien hablar sobre esto en el telediario. Por lo menos en los EE.UU. Ellos estaban hablando de diferentes escenarios que son muy reales, que pueden tener lugar muy fácilmente y lo que sucedería, como esto cambiaría nuestra vida cotidiana. Dependemos tanto de la electricidad, de los ordenadores y los teléfonos móviles. Y no se necesita mucho para quitarnos todas esas cosas.

Voy a leer algunos artículos.

Terremotos: Aunque no son tan fuertes como algunos que hemos tenido recientemente, ese Trueno sigue retumbando de vez en cuando. Los truenos siguen sonando cada vez más fuerte. Pienso en el número de víctimas que han dejado los terremotos en Turquía y Siria. 59.300 muertos y casi 130.000 heridos.

Es fácil olvidar esto y pasar a otras cosas, pero debemos darnos cuenta de que esto, sino también de todas las demás cosas que están teniendo lugar. Los Truenos están retumbando cada vez más y más fuerte. Y esto ya no será noticia dentro de unos días. Ellos simplemente pasarán a otras cosas.

Al menos 15,7 millones de personas en Turquía y Siria se han visto afectadas por el desastre. Tanta gente sin hogar. Y esto se suma al caos que impera en Siria debido a la guerra que está teniendo lugar allí. Las personas viven en condiciones tan horribles en el mundo. ¡Nosotros somos tan bendecidos! No tenemos ese tipo de preocupaciones que tantos tienen. Millones de personas se han visto obligadas a abandonar sus hogares.

Terremoto en Marruecos: Se confirma que aumenta el número de víctimas mortales tras el fuerte terremoto de 6,8 grados que sacudió Marruecos. Según el gobierno, la catástrofe se cobró más de 3.000 vidas. Bueno, eso es más o menos el número de victimada del 11 de setiembre. Miren lo que ha pasado en marruecos. Bueno, es debido a la forma en que ocurrió y dónde ese terremoto ocurrió.

Y las personas no se preocupan por 3.000 personas que murieron en un terremoto en Marruecos. "Esto fue en Marruecos. Nunca he estado allí y tampoco tengo planes de visitar ese país". El egoísmo de los seres humanos. La manera de pensar de las personas. Ellas no se paran a pensar en el sufrimiento de los demás. ¿Empatía? ¿Los gobiernos? *Otros 5.500 resultaron heridos. El terremoto fue uno de los más fuertes en más de un siglo.*

Y por supuesto que ha habido terremotos en Marruecos antes. Pero ahora todas estas cosas están sucediendo una detrás de la otra. A veces todas a la vez.

Destrucción por el clima: En lo que va del año más de 6.300 incendios han quemado más de 42,9 millones de acres. Un área más grande que todo el estado de Florida y casi del tamaño de Missouri. No me lo puedo imaginar. Sólo allí. Un área tan grande como la mitad de Alemania.

Incendios en muchos lugares de Europa, África del Norte, América del Norte, Hawái, Siberia, Canadá, oeste de EE.UU., Túnez, Argelia, la isla española de Tenerife y el continente griego, las islas de Rodas, Corfú y Creta, y la isla italiana de Sicilia.

Leemos esas cosas y podemos pensar: "Incendios, incendios y más incendios". Pero todas estas cosas se están acumulando y están sucediendo a la vez.

Inundaciones en Grecia. Ellos han pasado de los incendios a las inundaciones. Libia ha tenido inundaciones. He visto imágenes de presas que se reventaron matando a muchos allí.

Hong Kong y Shenzhen sufrieron las lluvias más intensas jamás registradas. No hay muchas noticias de China. Como como el tema de la COVID. "Hemos tenido solo algunos casos". No hay que fiarse mucho de un gobierno como ese. Pero hay personas que informan sobre lo que está pasando en diferentes regiones de China.

He visto algunas imágenes de una región que fue golpeada por dos poderosos huracanes este año. Uno de esos huracanes iba directamente hacia China, ellos mostraron su trayectoria, pero de repente el huracán retrocedió y se dirigió al norte, a la misma región que había sido golpeada por el otro huracán. Y debido a las inundaciones millones de personas tuvieron que ser desplazadas.

Es alucinante las cosas por las que ellos han pasado. Pero no se oye nada sobre esto en las noticias. Solo algunas agencias de noticias informan sobre esas cosas pero a mucha gente nada de esto les importa.

Vamos a parar por aquí hoy. Todas estas cosas se están acumulando y están sucediendo al mismo tiempo. Los problemas con la económica a nivel mundial. Todo pende de un hilo. Y no de nylon, pero un hilo de algodón, que es delgado y se ha ido deteriorando durante mucho tiempo. Y ese hilo tiene que aguantar cada vez más peso y está a punto de romperse. ¿Pero saben qué? Ese hilo no se va a romper hasta que sea el momento. Entonces todas las piezas de ese domino caerán, una cosa

detrás de otra. Porque todo se está acumulando. Los Truenos están llegando a un gran crescendo. Y todo está ocurriendo al mismo tiempo hasta que finalmente todo explote. Esos son los tiempos en que vivimos.

Y voy a leer algunos artículos de noticias al final de algunos de los sermones porque debemos estar sobrios y entender lo que está pasando. Debemos entender que estamos cada vez más cerca. Y más nos vale estar preparados espiritualmente para lo que viene.